

UNA MESA EN EL CAMINO



Curso de Formación para Adoradores
D. Lorenzo Trujillo, Párroco San Pedro
Ciudad Real

Esquema a desarrollar el día de hoy:

0. Lucas 24: una aparición, original de Lucas

1. Un camino de Vuelta

2 . Un caminante se cruza en su camino

3. La crisis del sentido de la vida

4. Quédate con nosotros

5. Y, levantándose al momento, corrieron a dar la Noticia.

6. La Mesa del Domingo

0. Lucas 24: una aparición, original de Lucas

Pequeña explicación de este relato. La vinculación entre aparición y Eucaristía. El recuerdo del acontecimiento y la pedagogía lucana: la Eucaristía como la aparición actual del Resucitado.



1. Un camino de Vuelta

Huida. Dos discípulos huyen de Jerusalén tras la muerte del Señor: tienen miedo, se arrepienten de haber dejado sus casas; decepción, estar de vuelta.

Fracaso de Jesús. Han visto el fracaso de Jesús. Todo lo que en Galilea hacía pensar en un Rey Mesías, cae con estrépito.

Fracaso personal. Estos discípulos habían abandonado sus trabajos y sus casas, seguramente causa de escándalo, de burlas en algunos de sus vecinos y familiares.

Abandonar el discipulado. Cuando sufrimos una decepción, cuando algo deja de ilusionarnos, decimos que “estamos de vuelta”. Están de vuelta. El fracaso de Jesús es su fracaso y el de sus familias.

2 . Un caminante se cruza en su camino

Desconocido conocido.

- Jesús sale a su encuentro como un caminante desconocido. Es Él mismo pero ya no es el mismo. La resurrección requiere para reconocerle una mirada distinta, nueva.

Jesús ha resucitado.

- Sea su apariencia como sea, no se corresponde con el aspecto anterior; tendrá sus mismos rasgos pero ahora esos rasgos están redibujados, unificados, transfigurados.

Presencia por la Palabra.

- Por eso ha de mostrarse a través de la palabra. Les da un repaso por toda la Escritura, el Antiguo Testamento, empezando por Moisés y recorriendo los profetas hasta hacerlos ver que según el Plan divino aquella muerte era necesaria para la salvación.



3. La crisis del sentido de la vida



4. Quédate con nosotros



Cena en el Camino. No basta la explicación, se han “acostumbrado” a él. Anochece: como cuando la barca, como en Getsemaní, la noche: *Quédate con nosotros, anochece.*

Reconocimiento. Le reconocen al partir el pan. A la oración de la Iglesia representada en aquellos, responde Él quedándose como Pan. La gracia es compañía de Jesús.

Véante mis ojos. Cuántas veces en el Evangelio, en las Cartas, en la Tradición de la Iglesia, se expresa este deseo de compañía. Estar con él, ver su rostro, hablar de amistad: *Estate, Señor, conmigo siempre, sin jamás partirte, y cuando decidas irte, llévame, Señor, contigo...*

Con nosotros. La petición es “quédate con nosotros”: Jesús no se queda para dar gusto a un individuo espiritual y devoto, sino para integrar a este en la Comunidad de su Cuerpo.

5. Y, levantándose al momento, corrieron a dar la Noticia.

De vuelta en contrario. Vuelven a Jerusalén apresuradamente. Tienen algo importantísimo que contar, algo que no pueden callar. Han de comunicarlo, en primer lugar, a los Doce. Sin embargo, cuando llegan oyen que el Señor se ha aparecido a Pedro y a los demás. La Noticia se cruza, se corrobora; todos la dan y todos la reciben.

Vuelven cambiados. Quien reconoce en el Pan al Señor y lo come, no puede seguir el camino “de vuelta” a su vida anterior. Por supuesto que hay que dirigirse a la vida cotidiana, pero iremos con deseo de comunicar nuestra fe, de hablar del Señor, de confesar la muerte redentora y la resurrección gloriosa.

La despedida de la Misa.

Termina la Misa con una despedida conocida: *Podéis ir en paz*. Jesús nos dijo que Él no había venido a traer la paz sino la guerra. Por supuesto no se refería a la guerra como violencia sino al combate por la fe: Su paz divina no es quietud, es la paz del amor y el amor es dinámico, creativo, comprometedor.

¿Ir en paz? Podéis ir en paz es el eco del envío de Jesús: *Id por todo el mundo y predicad la Buena Noticia.*



6. La Mesa del Domingo



Día Octavo. La Eucaristía es la primicia de la Nueva Creación que ya está iniciada en la Resurrección. Celebrar el domingo eucarístico es celebrar y agradecer la Nueva Creación, los nuevos cielos y nueva tierra acontecidos en el Cuerpo glorioso del Señor.

Comunidad eucarística. Es domingo: vamos a reunirnos con la Comunidad para escuchar su Palabra y ser testigos de su resurrección. Es preciso no quedarse en el cumplimiento de una obligación. ¿Cómo iría un amigo de Jesús a encontrarse con él si supiera dónde podría encontrarle?

¿Se prepararía? ¿Se pondría el traje de fiesta? ¿Estaría impaciente? ¿Contaría las horas? ¿Se adelantaría a la hora por impaciencia o llegaría tarde a la cita?

La Iglesia. Esta Mesa está preparada no para individuos aislados, muy espirituales y devotos, sino para la Comunidad eclesial. No se trata de elegir la hora más adecuada para nuestro plan del día. Si podemos, conviene acudir para renovar nuestra pertenencia a un grupo eclesial.

Eucaristía y familia. El domingo en familia es muy coherente con el misterio de la Eucaristía; la familia sale reforzada, los vínculos se ahondan. La Misa es, ante todo, fiesta de la familia eclesial y de las familias que la componen.

¿Dónde encontrarnos?

Nuestra WEB

- www.opera-eucharistica.org

Twitter:

- @FedMundObrasEuc



- www.evangelizaciondigital.org